

Os entrego así la bienaventuranza en cada sonrisa que brindéis al prójimo, en cada acto de amor conque rodeéis y bordéis esos terrenos pedregosos en los que unos sufren sus penurias y se desenvuelven tantas almas, tantos seres ahora en este mundo, cada vez que vuestra mano sea causante de gratitud, de encuentro en el buen término, cada vez que seáis capaces simplemente de mirar con amor a vuestro hermano y más aún a quien os hubiere ya ofendido, porque quien ha aprendido a perdonar muy ciertamente no con los labios sino con el alma y desde lo más profundo de sus sentimientos, es merecedor de tanta gracia, como la que el CREADOR es concediendo.

ISAÍAS

Tenéis se os ha dicho, un panorama ciertamente difícil, muy difícil, pero se os ha dicho también de tantas formas: no temáis, el fuego es para otros, el momento peor aún no termina, pero en medio de la tormenta o de los hielos, vuestra alma está íntegra y armoniosamente conservada de acuerdo a cuanto se considera establecido, de acuerdo a lo deseado y recordado y por ello también debéis encomendar todas vuestras penurias a QUIEN todo lo ha y todo lo puede y espera que de acuerdo a la voluntad de ÉL, sólo se cumpla lo que en su mano esté que sea lo que se lleve.

ABRAHAM